

# La reconfiguración comunicativa de la ciudad en el entorno

## La gobernanza de la comunidad emergente

*En este artículo se estudia la relación ciudad entorno desde el punto de vista de la comunicación, y ésta, la comunicación, se muestra como una de las relaciones claves del ser humano en comunidad, en el momento actual de transmutación de dicho ser humano como gestor de nuevas realidades bajo riesgo. Se estudia la compleja relación entre la ciudad móvil y la ciudad fija en su relación con el universo natural y el sistema artificial, de su entorno, en función de su gobernanza, espacio temporal, para una comunidad humana emergente que inicia la exploración del cosmos*

■ **Atilio Romero Morantes**

La relación comunicación y ciudad ha sido un tema recurrente para los comunicadores desde siempre. Tanto para los hombres de la ciudad sedentaria, la ciudad amurallada de los agricultores, que se anclan en el espacio y ven pasar el tiempo, como para los hombres de la ciudad móvil, de los nómadas con ciudades efímeras, de carromatos transportables, que se anclan en el tiempo y recorren el espacio. En ambos casos los hombres han vivido, hasta ahora, en dos tipos de ciudad. Desde el año 1959, del siglo pasado, hemos comenzado a vivir en el planeta tierra y fuera de él; el Spútnik inauguró esa nueva era para la comunicación. Es decir, comenzamos a vivir en las dos ciudades simultáneamente: en la ciudad líquida, si ampliamos la metáfora de Bauman (2007) para sentir las relaciones y los vínculos humanos más allá de los contactos que tenemos con lo natural y las conexiones reglamentadas con lo artificial, para entender como nos comunicamos con lo intangible, con nosotros mismos, no a través de otras cosas y objetos, sino para aprender a gestar los valores: la nueva tarea que nos plantea la comunicación líquida, intangible, virtual, memética, de interfaz... o de otra forma, la comunicación humana en tanto que tal a partir de la aventura cósmica que iniciamos.

Para desarrollar esta argumentación he diseñado el siguiente recorrido textual: primero, presentaré las premisas que mo-

delan esta reflexión, la relación comunidad, comunicación y la ciudad entorno y sus relaciones con lo natural y/o artificial; después, en segundo lugar, trataremos la reconfiguración comunicativa de la ciudad para la comunidad humana desde el punto de mira de la gobernabilidad; en tercer lugar, expondré sucintamente el proyecto que adelantamos en la UCV para estudiar el proceso de gobierno comunicativo de la ciudad en el entorno y, al final, presentaré algunas conclusiones y aperturas, unas palabras finales a este artículo.

#### **LAS PREMISAS QUE FUNDAN LA RECONFIGURACIÓN COMUNICATIVA DE LA CIUDAD EN EL ENTORNO**

##### **Premisa 1- La ciudad entorno: ciudades móviles, ciudades fijas**

Es común para todos y ni siquiera es noticia relevante en los medios la salida de un trasbordador espacial, Discovery o Soyuz, para entregar un determinado dispositivo, por ejemplo: el *2A2 Spacehab* operación en la cual se instaló, en la Estación Espacial Experimental, un equipo de radioaficionados para continuar las comunicaciones experimentales desarrolladas en la Estación Espacial Rusa, MIR. Se puede visitar la experiencia pulsando la dirección: <http://www.ariss-eu.org>. O ir al sitio de la NASA y ver NASA/TV. Estas experiencias comunicativas son nada más el inicio de toda una nueva era de las comunicaciones mediáticas que tienen como base la tecnología digital o alfanumérica, la satelital, los celulares, la comunicación móvil y, por supuesto, a la Internet.

Este planeta artificial, esta ciudad móvil, no está fija, orbita, no es geoestacionaria. Es sólo un modelo de lo que pueden ser las nuevas ciudades humanas, ya no en el territorio, vale decir, en la tierra, sino en la galaxia, en cualquiera de sus planetas, en el cosmos.

Ahora bien, las comunidades humanas han vivido desde siempre en las ciudades móviles. La ciudad sedentaria o fija, es posterior, a la cual se ha pretendido anclar la idea de cultivo y cultura, como si los Gitanos, los Lapones no tuvieran cultura.

Para comprender la relación entre ciudad móvil y ciudad fija, es necesario aclarar una vieja polaridad: la oposición campo-ciudad. Veamos. Se ha considerado la ciudad como una aglomeración humana fija o estable en el territorio. Se ha determinado que el nombre de ciudad se le asigna a una determinada magnitud de población, por ejemplo, más de 100.000 ha-

“

**Afirmamos entonces, como primera premisa para comprender la reconfiguración de la ciudad hoy, que debemos concentrar nuestra mirada en la gente, en la población, en la comunidad humana y cómo ésta se organiza en el tiempo y/o en el espacio del planeta y en el cosmos en el que habita y al mismo tiempo, determinar cómo se relaciona con el universo natural, el ambiente, y a partir de él, cómo crea un sistema artificial, el escenario**

”

bitantes y se han construido escalas de nombres para definir las diferencias: rancharío, pueblo, villa, ciudad, urbe, metrópolis, megalópolis... Hoy se han presentado los cálculos que demuestran que la mayoría de la población de la tierra tiende a concentrarse en las ciudades y abandonar el campo. Desde el punto de vista de una comunidad sedentaria agrupada y estudiada por su modo de producción, los modernos presentaron dichos modos en cadena: modos de producción agrícola, industrial o informacional como afirma hoy Manuel Castells (T1. 1996:93) que les permitía ordenar la actividad económica dominante de la población sedentaria por clases de productores: campesinos, obreros, servidores.... Pero nunca vieron a la población móvil, a los nómadas pero, no sólo a ellos, tampoco visualizaron a las comunidades de caravaneros, comerciantes, transportistas que en cada época tardaban años, ahora días o segundos, con la Red Internet, en llevar mercancías, costumbres y conectar unas ciudades con otras, unas culturas con otras. No vieron a la población móvil. Aquella anclada en el tiempo y no en el espacio. Al concentrar la visión en el productor, en el creador, los modernos despreciaron al distribuidor, la relación de intercambio que tiene como base a la ciudad o la población móvil.

Digamos entonces que la relación ciudad-campo sólo nos muestra el grado de desarrollo y de aglomeración de la población sedentaria y veamos que la relación ciudad fija-ciudad móvil nos muestra las diferencias entre la población que trabaja produciendo y aquella que trabaja intercambiando, que emigra, que hace turismo y sobre todo la que se mueve y no vive en ningún lugar sino que habita en el territorio, en la ciudad anclada en el tiempo, en la móvil. Las tecnologías del transporte y de distribución de mensajes y mercancía han hecho decir a muchos teóricos de la comunicación, de la cultura y de la globalización que ahora vivimos todos en la sociedad efímera, que estamos desterritorializados, que somos móviles... Se pretende, ahora moverse a lo móvil y no se ve la relación entre lo móvil y lo fijo: se genera así un nuevo problema conceptual, otra reducción.

Afirmamos entonces, como primera premisa para comprender la reconfiguración de la ciudad hoy, que debemos concentrar nuestra mirada en la gente, en la población, en la comunidad humana y cómo ésta se organiza en el tiempo y/o en el espacio del planeta y en el cosmos en el que habita y al mismo tiempo, determinar cómo se relaciona con el universo natural, el ambiente, y a partir de él, cómo crea un sistema artificial, el escenario. Afirmamos que debemos mirar a los 6.000 millones de seres humanos: personas, grupos, colectividades que se agrupan en ciudades móviles y ciudades fijas, en el tiempo y en el espacio, en la tierra, en nuestra galaxia, en el cosmos, y comprender cómo los humanos organizan sus relaciones comunicativas tanto fijas, en un lugar, como móviles, entre lugares, y cómo estructuran sus bienes en muebles e inmuebles. O, si se prefiere, cómo la gente se organiza en polis fijas y polis móviles, es decir, que nos centramos en la polis humana, en la política y la comunicación como una de las relaciones claves en y de la comunidad humana.

Concentremos, ahora, nuestra mirada en las transformaciones de la comunidad humana en el tiempo, en su autopoiesis política, veamos.

##### **Premisa 2- la gobernanza de la comunidad emergente**

Al mirar a la gente, la población, a la polis en la tierra y en el cosmos. Podemos observar a la comunidad en desarrollo y transformación, podemos experimentar su autopoiesis, su accionar, su gesta: tanto en el espacio como en el tiempo, tanto en su

relación con la naturaleza, como con los artefactos que crea.

*La primera gesta humana* fue la de distinguirse del entorno natural o territorio del que emerge, del universo natural. Su primera actividad fue comprenderse como animal y diferenciarse como especie: somos animales que hablamos, que tenemos logos. Somos una comunidad que naturalmente tenemos la propiedad de hablar y de comunicarnos, de poner nuestras pasiones, ideas e intenciones en común o de incomunicarnos en la polis. Más allá de otras conversaciones para poner en común ideas sobre nuestro origen: ¿fuimos engendrados por un dios? ¿Por la naturaleza en autopoiesis? ¿o somos parte de algún experimento extraterrestre como fabulan algunos? Estas conversaciones trataban de resolver las circunstancias de su creación, su formación como creaturas de alguien o de algo. Esa comunidad de primates que bajó de los árboles, que se movió a África para poblar el mundo formó la primera polis móvil, la primera cultura, la primera ciudad móvil.

Esa comunidad que vivía en cuevas, que migraba como el caracol con su casa a cuevas, que como los Tuareg, Lapones, Gitanos... y como hoy lo hacen, los viajeros espaciales, los pilotos, las tribus urbanas... Que viven y se comunican entre lugares, transportando y creando bienes e ideas entre las comunidades con las que comercia, se relaciona y explora.

Esa comunidad primigenia no se asentaba por mucho tiempo en un lugar y creó la cultura móvil, la cultura que no se asienta sino con la que se marcha encima y se comparte con otras en el camino. Se comunicaban al paso, entre sí, con otros y con la naturaleza y sus fantasmas. Esta comunidad móvil creó cultura (sistema artificial) en su relación con la naturaleza (universo natural) pero una cultura centrada y generadora de otro conocimiento: de la exploración, del contacto, de los flujos y no del espacio, ni de los lugares, ni de lo estable.

Estas comunidades: la móvil y la fija se relacionan de modo diferente con el universo natural, con su ambiente, y crean de modos distintos cultura, escenarios (sistema artificial) por privilegiar la una el tiempo y la otra el espacio.

Ahora pasemos a otro momento de transformación de la comunidad humana.

*La segunda gesta de la comunidad humana* en el territorio fue la de generar la otra forma de cultura, la que se ancla en el espacio y no en el tiempo y la de aprender a lidiar con lo artificial, con lo creado de

“

**La cultura móvil, al privilegiar el tiempo, valora más lo oral, el sonido, la palabra hablada, el verbo. La cultura sedentaria, al privilegiar el espacio, valora más la vista, lo visible, lo imaginable, lo distante. El paso de lo hablado a lo escrito es clave en la transformación de lo móvil a lo fijo y su posterior articulación en lo audiovisual**

”

otra manera, con los sistemas construidos desde o a partir del universo natural que convierte lo material y espiritual, de una forma distinta a las comunidades móviles. Con el paso del tiempo al espacio, al afinarse en un lugar, la comunidad humana pudo además de generar cultura, acumularla y verla crecer. Verla crecer en sus campos, corrales, almacenes y luego, contarla, escribirla,...: conversarla, dialogarla, deliberarla. Desde los primeros asentamientos humanos, al cercar el espacio y encerrarse para impedir que los de adentro salgan y los de afuera entren, prácticas recientes y actuales como las del Muro de Berlín y las cercas en la frontera USA-México, las comunidades asentadas privilegiaron el espacio en detrimento del tiempo, a pesar de aprender a contarlo con relojes de sol, de agua, de cuerda...

De una comunidad humana que ya no se concentra solamente en el descubrimiento de su pasado natural sino que apuesta a la innovación, a la invención de su futuro, de su progreso como especie.

Una de las primeras confrontaciones entre la cultura fija y la móvil la tenemos en la Biblia, al documentarse la transformación de un pueblo nómada, como el judío y su temor-tentación a la ciudad: Sodoma y Gomorra, los lugares del mal... y su transformación en comunidad sedentaria, al contarse su búsqueda de un lugar

en donde estar, donde asentarse: la tierra prometida y su amor a Jerusalén. El paso del odio a la ciudad al amor por ella. Por supuesto, este relato nos muestra cómo una determinada comunidad optó por asentarse y nos indica ese cambio pero, no debemos entenderlo como una confrontación en términos de antes y después, como un paso progresivo y deseable, sino como una evidencia de la tensión permanente entre la polis móvil y la fija. Entre comunidades sin territorio y comunidades con él, entre Palestina e Israel, por ejemplo.

La cultura móvil, al privilegiar el tiempo, valora más lo oral, el sonido, la palabra hablada, el verbo. La cultura sedentaria, al privilegiar el espacio, valora más la vista, lo visible, lo imaginable, lo distante. El paso de lo hablado a lo escrito es clave en la transformación de lo móvil a lo fijo y su posterior articulación en lo audiovisual, en la integración del espacio con el tiempo y en la síntesis actual modelada por el paso de lo analógico a lo digital.

Sabemos que la comunidad humana entró en la primera globalidad, la espacial, desde 1462 con la aventura de Cristóbal Colón y tuvo comprensión de que habitamos el tercer planeta, de una de las tantas galaxias del cosmos, a partir de las batallas de Copérnico y Galileo. También hemos comprendido que la segunda globalización, la temporal, se ha evidenciado a partir de la Internet y de los sistemas satelitales, la que se expresa en la velocidad de flujos e intercambios de información y bienes a escala planetaria. El planeta es nuestra casa, lo global, lo espacio temporal, lo que determina el entorno para la comunidad humana.

Simultáneamente a esta imbricación del tiempo con el espacio hemos generado una situación dramática para nosotros como comunidad humana al estallar la relación de la naturaleza con los sistemas artificiales creados. La crítica a la contaminación ambiental y el objetivo para lograr la sustentabilidad ha sido la idea dominante, al borde de la crisis de la modernidad: el calentamiento global, uno de los temas relevantes. Las relaciones complejas que se establecen entre la comunidad humana y la naturaleza, la vida, entre la comunidad humana y los artefactos, la alienación y los servicios, y los artefactos con la naturaleza, la contaminación y el equilibrio, han generado una nueva realidad que ha puesto en crisis la relación de lo humano consigo mismo, con su entorno y con el cosmos.

Un gráfico puede ayudarnos a poner en nuestro cerebro la matriz de relaciones

complejas a la que nos estamos enfrentando (Gráfico 1)

Este gráfico nos permite visualizar, eso creemos, las complejas relaciones que hemos expuesto para visualizar la aventura actual de la comunidad humana en su entorno, sea éste, natural o artificial y las relaciones de gestión del mismo tanto espacial, como temporal, sin privilegiar ninguno de ellos, sino articulándolos entre sí.

Veamos, a continuación, el proceso actual de autopoiesis de la comunidad humana. Del hombre rector, dirigente y gobernante de su entorno a partir de su constitución como hombre creador e innovador y de su primigenia afirmación como hombre conocedor que autoexplica su origen.

*La tercera gesta de la comunidad humana*, la actual, la que vivimos desde los años sesenta, al menos, cuando descubrimos e inventamos que nuestras fronteras y muros están más allá del planeta tierra, de nuestra galaxia, infinita en el cosmos. Estamos comenzando a aprender a sustentar lo natural con lo artificial y a ensamblar lo móvil con lo fijo, en este proceso complejo de gobernanza de nuestro entorno, la comunidad emergente está aprendiendo a enfrentar los riesgos para crear la comunidad posible, la comunidad que vivirá en el cosmos.

Estamos inmersos en un proceso en plena gestación, abiertos a problemas y riesgos, como a oportunidades y apuestas. Hemos puesto en cuestión nuestra herencia moderna, algunos han iniciado la aventura retro para buscar la solución en el pasado, concentran su mirada en el espejo retrovisor, otros han empeñado sus sueños en la reconstitución de lo moderno, en la apuesta por una modernidad apropiada, otros, los más temerarios, hemos sugerido que debemos generar un nuevo mundo, un nuevo entorno para lo humano, que debemos y podemos gestar una nueva comunidad política, una nueva humanidad. Que debemos asumir los riesgos e intentar vencerlos.

No vamos a desarrollar este último punto, sólo lo hemos formulado como cierre de la segunda premisa con el fin de mostrar la transformación de la comunidad humana en función de la reconfiguración comunicativa de la ciudad en el entorno y el rol de dicha comunidad emergente, aquella que se prepara para gobernar su entorno.

Con la primera premisa definimos la ciudad y sus relaciones con el ambiente y el escenario en la conformación del entorno que la contiene, sea ésta móvil o fija. Con la segunda premisa, hemos mostrado la autopoiesis de la comunidad humana

GRÁFICO 1

Comunidad Humana en autopoiesis política y su gobernanza del entorno			Gobernanza	
			Tiempo	Espacio
			Ciudad móvil	Ciudad fija
Entorno	Universo Natural	Ambiente	Relaciones naturales de las comunidades móviles y sus contactos con el entorno natural y las comunidades sedentarias. Anclaje en el tiempo	Relaciones naturales de las comunidades sedentarias con el entorno natural y su contacto con las comunidades móviles. Anclaje en el espacio
	Sistema Artificial	Escenario	Relaciones de creación de flujos de intercambio, migraciones y conexiones generadas por las comunidades móviles entre sí y las sedentarias	Relaciones de creación de las comunidades sedentarias en el proceso de producción de cultura, bienes y servicios en su conexión con las comunidades móviles

hasta arribar a la comunidad emergente, la comunidad actual. Ahora veremos como esas premisas se articulan entre sí para estudiar a la comunicación como una de las relaciones claves de la comunidad política y sus relaciones con el entorno. Veamos.

### Premisa 3- La comunicación interfaz

La comunidad genera la comunicación y la comunicación es una de las relaciones que hace posible la construcción de una comunidad que siente, reflexiona y se gesta a sí misma. En la comunidad nos comunicamos o nos incomunicamos. Como miembros de una comunidad, individuos, grupos o como colectivo total, recordemos que hoy sumamos 6.000 millones en el planeta y unas 10 personas fuera de él. Como seres humanos hemos intentado comunicarnos con nosotros mismos a varias escalas pero también hemos intentado comunicarnos con los animales y otras especies, hemos programado artefactos para que faciliten nuestra comunicación, teléfonos, libros, Internet..., además, hemos intentado, desde siempre, comunicarnos con los dioses, con los muertos y nuestros antepasados, nos hemos querido convertir en médiums o vicarios con el más allá, y hemos intentado, con toda la tecnología espacial que disponemos, comunicarnos con los

extraterrestres o probar su existencia, Carl Sagan es una prueba de ello a través de la NASA.

En síntesis, hemos generado un mapa de las comunicaciones posibles: con el cosmos, con la naturaleza y sus especies, con los artefactos programados, que nos alienan o nos sirven, y por supuesto, la tarea más difícil, comunicarnos con nosotros mismos y saber cómo gestamos y gobernamos la comunicación que hacemos para crear un entorno habitable para nosotros.

Es claro, entonces, que el centro no es la comunicación, que ésta no es una relación absorbente y única, sino que es sólo una de las relaciones posibles de y en la comunidad humana. Que la clave somos nosotros mismos y la transformación en la que estamos inmersos en el entorno que gestamos.

Sin embargo, es importante comprender cómo la comunicación se ha cambiado en la medida que la comunidad humana se transforma, o mejor dicho, se transustancia.

La comunicación inicial, la biológica o natural se centró en el habla, el uso natural de la lengua en el ambiente. Las relaciones animales entre los individuos de la horda, de las tribus y su distinción en grupos humanos: nómadas y sedentarios. En esa fase primigenia de la aventura humana, la



forma dominante de la comunicación es el habla: la conversación, la charla de los individuos prácticos, que en contactos entre sí, interindividualmente, se relacionaban inmersos en el ambiente en el que vivían.

Copresente con ésta, surge la comunicación convencional, cultural, la de la lengua que se expresa en constructos discursivos que se median a distancia desde la palabra significativa, a la palabra o sonido pintado en el papiro, hasta la palabra virtual simulada en el computador. Esa comunicación centrada en el discurso, mediada institucionalmente y transmitida relacionamente, salvando tiempos y espacios, a partir de la construcción de canales artificiales para producir las conexiones entre los distintos sujetos, la comunicación intersubjetiva, usando aparatos e instrumentos, la conexión, el plug a play interobjetivo en el entorno global, es la llamada hoy comunicación mediática que se ha potenciado por el paso de lo analógico a lo digital y por los procesos de sinergia multimedia, es decir, en la construcción informática de la sinestesia multimodal, la confluencia intertextual, significacional y discursiva, y los procesos de usabilidad e interactividad sistémica.

Articulada con las otras dos formas de comunicación, surgió la comunicación directiva, retórica, la política, la de los gobernantes, la de la apuesta humana sobre y en el entorno, la llamada persuasiva, seductora, posible. La comunicación centrada en los vínculos humanos y en los procesos simbólicos, interpretativos, valorativos en intencionales presentes en las comunidades humanas, la comunicación centrada en la elección de caminos, la comunicación deliberativa. La de la *ciberética*, no de la cibernética.

Estas tres formas de comunicación se conformaron antagónicas y competidoras entre sí. En las ciudades sedentarias y en las móviles. La comunicación de la pasión, del espectáculo, de la vida natural, siempre estuvo y está en competencia con la comunicación de la razón, de la ciencia, de lo objetivo y simultáneamente ambas se enfrentaban y enfrentan con la comunicación retórica y política. En cada momento de la gesta humana, estas tres maneras de hacer comunicación se han valorado como diversas, hoy empiezan a ser comprendidas como tres dimensiones de la comunicación. Como síntesis de la comunidad humana que se relaciona con la naturaleza, que construye un sistema artificial programado y que afirma la comunidad humana como un vector clave del entorno en el cual vive, crea y gesta.

“

Es la *comunicación ciberética*:  
la comunicación que tiene como  
objeto convertir a la comunicación  
en acontecimiento para apoyar y  
viabilizar los proyectos humanos,  
de generar las atmósferas de poder,  
de lo posible, para facilitar la  
governabilidad

”

Es en síntesis, la *comunicación interfaz* aquella que articula los tres modos de comunicación de la comunidad humana y que tiene como fin la generación de los acontecimientos en el entorno, en el proceso humano de realizar el mapa de comunicación posible: la comunicación con el cosmos, con la naturaleza, con los sistemas programados y con nosotros mismos en función de la preparación de la nueva aventura humana: la exploración del cosmos. Es la *comunicación ciberética*: la comunicación que tiene como objeto convertir a la comunicación en acontecimiento para apoyar y viabilizar los proyectos humanos, de generar las atmósferas de poder, de lo posible, para facilitar la gobernabilidad.

Hemos construido ya las tres premisas que nos permitirán abordar con mayor claridad la reconfiguración comunicativa de la ciudad en el entorno planetario, territorial, global en el que actualmente estamos. Veamos.

#### LA RECONFIGURACIÓN COMUNICATIVA DE LA CIUDAD EN EL ENTORNO: CARACAS COMO EJEMPLO

Es evidente entonces, por lo dicho hasta ahora, que para comprender la reconfiguración comunicativa de la ciudad en su entorno debemos centrar nuestra mirada en la comunidad emergente, aquella comunidad

que está reconstruyendo, reconfigurando su entorno urbano y territorial. Comprender más la causa que los efectos, centrarnos en el productor y no tanto en los productos: visualizar al gestor en su entorno. Preguntarnos, desde la quiebra de la modernidad: ¿Qué nueva ciudad, qué nuevo entorno está surgiendo? Si concentramos la mirada en lo comunicativo, debemos preguntarnos, entonces: ¿Qué nueva comunicación estamos creando para las nuevas ciudades y su entorno?

Para generar la respuesta a esta última pregunta, vamos a usar la matriz que hemos presentado anteriormente. Y organizaremos la exposición de este punto de la siguiente manera: primero, estudiaremos las referencias al entorno en sus dos dimensiones, la natural y la artificial, el ambiente y el escenario en función de la comunicación que estamos gestando. Daremos algunos ejemplos sobre Caracas. Segundo, exploraremos la relación y articulación que hemos desarrollado como comunidad emergente al crear y gestar el espacio temporal, la sinergia de la ciudad móvil con la ciudad fija. Finalizaremos, en tercer lugar, explicando a la comunidad humana misma y su paso a comunidad emergente: aquella que se gesta a sí misma, que crea otra comunicación para abrir nuevos mundos, generar nuevas puertas al cosmos.

**Primero.** Las primeras ciudades, las móviles y las fijas tuvieron su asiento en la naturaleza como ambiente. La primera noción de medio de comunicación la encontramos en el lugar dentro y en el cual conversábamos, realizábamos nuestra habla. El medio ambiente derivado en medio e instrumento para la comunicación. No modificábamos sustancialmente nuestro entorno, sólo lo adaptábamos a nuestras necesidades como lo hace el castor con su morada, el pájaro con su nido, las arañas con su tejido y el hombre con sus cuevas, carromatos tirados por caballos y chozas de madera y palma reunidas a la orilla de un río o del mar. La comunicación natural, la centrada en el habla tiene un problema: a la palabra hablada se la lleva el viento, la conversación sólo se almacena cuando se recuerda, y se hace grupal en la madre o el jefe de la familia o colectiva en la memoria de la tribu, en el consejo de ancianos que conserva la historia de la comunidad.

Esta nostalgia por la comunicación y la comunidad natural ha sido valorada tanto por los conductistas, como por los biólogos actuales que se han interesado por la comunicación. Un primer caso paradig-

mático los tenemos en el *Walden Dos* de B. F. Skinner (2005) y una propuesta alternativa la podemos encontrar en el texto de Humberto Maturana y Alfredo Varela, *El Árbol del Conocimiento* (2004) focalizado en la autopoiesis y la búsqueda de la base biológica del entendimiento humano, en la búsqueda de una biología del amor o en una nueva cognición inmersa en la naturaleza humana, en el habla y su lenguaje.

El encuentro entre esa comunidad natural y la comunidad que ya estaba iniciada en la comunicación convencional, en la significativa que manejaba la palabra escrita, la de mapas y sextantes, barcos e instrumentos de trasportes. Umberto Eco, en su texto *Kant y el Ornitorrinco* (1999) nos muestra con claridad el encuentro entre los conquistadores españoles y la comunidad indígena de nuestra América. Fácilmente trasladable a nuestra Caracas para documentar el paso entre la fundación de la Caracas colonial y la Caracas asentada en el Valle, la de los indios Caracas.

La comunicación natural y la comunicación convencional, artificial se encuentran, y se desencuentran, la conversación de implicación y el diálogo del distanciamiento objetivo no se articulan porque expresan dos culturas, dos formaciones sociales distintas, dos mundos distintos. Esas dos ciudades, la ciudad de la tribu y la ciudad del colono. Son dos ciudades, una fundada en el retículo, con plaza como centro, la iglesia en la esquina y la casa ordenada en manzanas hasta perderse en la vegetación. Otra en el recorrido y el cobijo natural. Son dos ciudades y dos formas de comunicación. La centrada en el habla y la memoria y la centrada en la escritura, en el diálogo. En todos los manuales estas dos formas de comunicación han sido catalogadas y explicadas: la primera como la comunicación cara a cara y la otra la centrada en el discurso ha sido llamada la comunicación mediática, del transporte, .... desde la escritura, la radio, el cine, la televisión, ... hasta la Internet. Estas dos ciudades también evidencian el desencuentro entre la ciudad móvil y la sedentaria.

En la actualidad, la comprensión del entorno ha posibilitado y puesto en evidencia la relación entre la naturaleza y el sistema artificial y fundamentalmente la relación entre la comunidad humana y ambas esferas de dicho entorno: el ambiente y el escenario. Veamos.

Efectivamente el crecimiento del sistema artificial ha generado un doble impacto, el primero en relación a nosotros mismos y que fue inicialmente explicado como alienante y creador de una humani-

“

**En la actualidad, sin duda alguna, la batalla comunicativa en nuestro país y en Caracas en particular, es política y tiene como centro el comportamiento de los stakeholder, de los grupos de interés, de los comandos políticos. Es una comunicación centrada en los procesos de la comunicación política que muestra la articulación evidente entre los tres tipos de comunicación, la conversacional, la dialogal y la deliberativa**

”

dad alienada al verse los productos o artefactos enfrentados y objetivados al hombre, el filme *Matrix* es un ejemplo reciente sobre ello, el segundo impacto es la evidencia de la no relación entre lo artificial y lo natural, la contaminación y la falta de biodegradación. Dos soluciones actuales se han planteado ante estos dos impactos o conflictos, en relación al primero, la relación entre los sistemas y la comunidad humana, diseñar y crear sistemas amigables y servidores y, en relación al segundo impacto, crear sistemas sustentables, la informatización y la computación verde, para en términos comunicativos e informáticos.

Así, la ciudad actual, la que construimos para la comunidad emergente debe ser amigable y sustentable, global y local, fija y móvil. Caracas, actualmente está en ese proceso de afirmación comunicativa y digital, ello por su ubicación geográfica es centro de las Américas y pronto serán implantados los sistemas digitales por CONATEL y llegará para octubre próximo el Satélite Simón Bolívar. Por supuesto que nada de esto es ajeno a la batalla política que hoy se libra en nuestro país y que tiene como uno de sus centros la transformación de las redes mediáticas.

En la actualidad, sin duda alguna, la batalla comunicativa en nuestro país y en Caracas en particular, es política y tiene

como centro el comportamiento de los stakeholder, de los grupos de interés, de los comandos políticos. Es una comunicación centrada en los procesos de la comunicación política que muestra la articulación evidente entre los tres tipos de comunicación, la conversacional, la dialogal y la deliberativa, de los que ya hemos hablado en este texto.

**Segundo.** En nuestra matriz nominamos a la comunicación móvil y la fija, a la anclada en el tiempo y en el espacio, como gobernanza. En efecto, la gobernanza en el entorno implica la capacidad para gestar las hablas, los textos discursivos y los valores comunicativos que relacionamos en el entorno a través de la constitución de contactos, conexiones y vínculos entre las personas, las cosas y los objetos en el entorno, sea por su integración o distinción entre ambiente, escenario o las situaciones de conservación o cambio en dicho entorno. Lo que hemos llamado *Comunicación Interfaz*.

Lo más importante a considerar en este segundo punto es cómo en la actualidad se está produciendo una sinergia entre el espacio y el tiempo, ya conceptualizada en la física moderna desde Einstein. Ya como comunidad estamos desarrollando un entorno sinérgico en el que podemos estar en cualquier lugar y en distintos tiempos simultáneamente y desde esa relación podemos gestar cambios y producir acciones que afectarán o no a nuestro entorno y a nosotros mismos. *Esta sinergia la podemos considerar como la clave comunicativa de la reconfiguración de la ciudad en el entorno.* Estamos creando la comunicación glocal, la comunicación espaciotemporal, la sinergia para la comunidad emergente.

Uno de los pocos teóricos en considerar la articulación entre lo móvil y lo fijo Dertouzos (2001) en su texto *La revolución inconclusa*, plantea el rediseño de todo el sistema de computación para centrarlo en la articulación de la computación fija y la móvil desde el punto de vista, por supuesto, del diseño de los sistemas artificiales programados por el hombre.

Esta sinergia espaciotemporal hará posible que la comunidad emergente pueda vivir y contactarse en segundos en el espacio, desde cualquier lugar de la tierra o del cosmos. También hará posible, al desarrollar los sistemas de simulación virtual, poner a prueba los distintos cursos de acción generando comunidades colaborativas y creativas, como ciudades virtuales en las cuales convivimos y nos relacionamos, no ya como sustitutas de la vida real sino

como herramientas para la relación plena de la vida en la polis humana. Prueba de ello son las redes llamadas sociales, como Facebook, Hi5,... como las comunidades profesionales que usan Autocad para generar proyectos arquitectónicos y de ingeniería y los sistemas de simulación virtual para calcular operaciones políticas, las llamadas salas situacionales.

Para cerrar esta reflexión e invitación a la conversación, al diálogo y a la deliberación sobre este tema, en *tercer* lugar, siguiendo el plan trazado para este punto. La reflexión clave es la manera como nos estamos comunicando nosotros mismos o si se quiere la metacomunicación que debemos hacer sobre cómo estamos haciendo la comunicación y cómo debemos diseñar la comunicación que haremos y, sobre todo, cómo estamos creando y reconfigurando las ciudades en nuestro entorno. Este es un tema abierto para la reflexión. No tenemos espacio para desarrollar este tema con mas profundidad, hemos intentado bosquejarlo en toda su complejidad pero, inevitablemente, nos hemos visto obligados a exponerlo sumariamente.

A continuación, expondremos la base de nuestro proyecto comunicativo desde el cual se han generado estas reflexiones.

### UN PROYECTO: LA GOBERNANZA COMUNICATIVA DEL ENTORNO

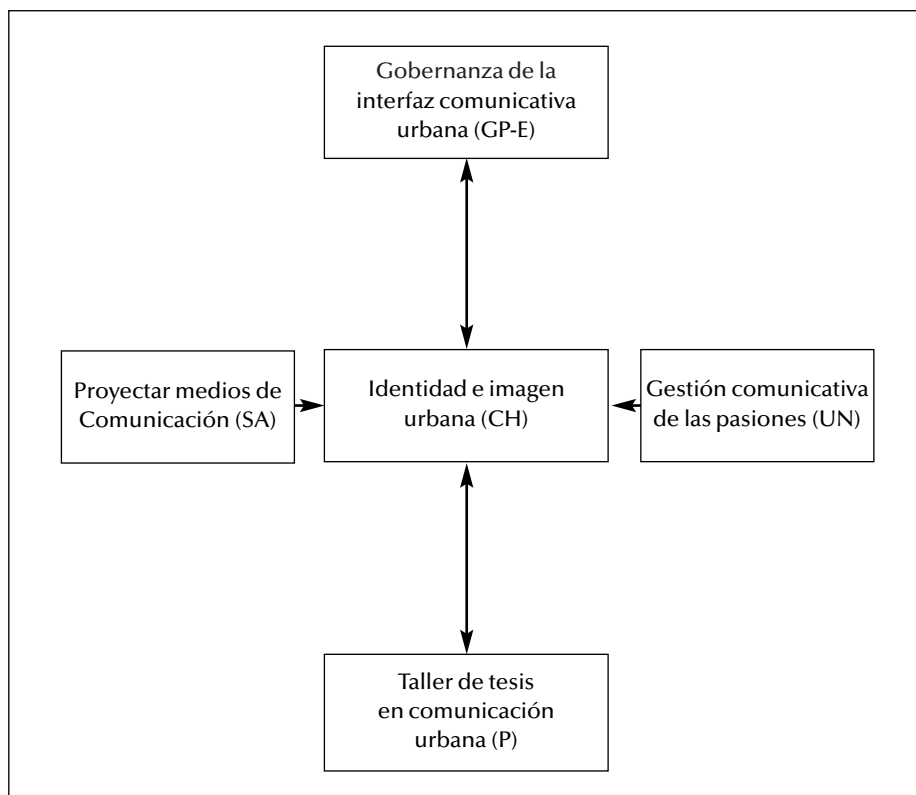
El proyecto que adelantamos en la Escuela de Comunicación de la UCV para estudiar la gobernanza comunicativa del entorno tiene como centro el estudio de la comunidad política humana en su entorno, natural y artificial, y a la ciudad, tanto móvil como fija, para determinar las nuevas formas comunicativas que están surgiendo desde el quiebre de la modernidad y formularlas para su gestión.

Para tal efecto, se han construido un conjunto de materias y proyectos, centrados en la trans e interdisciplinariedad y, sobre todo, en la articulación de disciplinas, que pasamos a explicar a continuación:

Estas asignaturas son: 1) Gobernanza de la interfaz comunicativa urbana, 2) Identidad e imagen urbana, 3) Proyectar medios de comunicación, 4) Gestión comunicativa de las pasiones y 5) Taller de tesis en comunicación urbana. En el gráfico siguiente podemos observar la relación de las distintas áreas de indagación, innovación e intervención propuestas para abordar la temática antes expuesta. (Gráfico 2)

Este conjunto de asignaturas han sido diseñadas para elaborar un nuevo enfoque

GRÁFICO 2



de la comunicación –interfaz comunicativa– que dé respuestas a la problemática presente –quiebre de la modernidad y apertura de la aventura cósmica del ser humano– de manera que permita producir comunicación actualizada y haga posible la creación de nuevas realidades comunicativas en las comunidades humanas y su entorno. Cada asignatura tiene como finalidad generar tres submodelos teóricos, metodológicos y políticos que aborden eventos comunicativos específicos: la pasión, la mediación y las relaciones comunicativas en las comunidades humanas. Un modelo –político, teórico y metodológico– sobre la interfaz comunicativa y un lugar académico para la experimentación de la gestión comunicativa que haga posible tanto la prueba teórica como la puesta a prueba comunal del modelo y sus submodelos a través de proyectos creativos para la gestión de la investigación, la innovación y la intervención en la comunidad (servicio comunitario). En lo sustantivo todas estas asignaturas y sus productos: modelos, submodelos y proyectos están orientados a producir un conjunto de textos, metodológicos y propuestas de intervención que se publicarán pronto. Sirva este artículo como una de las pruebas de lo afirmado.

En los actuales momentos estamos concentrados en el estudio de las pasiones y la gestión comunicativa de éstas. Esta pro-

puesta pretende indagar la relación de la comunidad humana con el ambiente natural y la construcción de los sistemas constructivos artificiales a través de los cuales se median dichas pasiones. Nos interesa, en esta fase del proyecto, estudiar cómo la comunidad humana puede gobernar el sentir: las sensaciones, los sentimientos y el sentido al interior de sí misma y en la mediación del entorno que genera, como prueba de la comunicación como interfaz.

Este proyecto, que adelantamos desde 1999 y en curso, ha generado la reflexión que el lector o lectora han visto. Es un primer alto en el camino, esperamos pronto dar a conocer este contenido, de una manera más amplia, en un texto multimedia en preparación.

### PALABRAS FINALES

1. El núcleo de estas reflexiones está centrado en la transformación de la comunidad humana. Creemos que los comunicadores debemos mirar más a la gente y sus cambios que solamente a las formas culturales de la comunicación, su consumo y la mediación.

2. Creo que debemos aceptar que la comunicación es sólo una de las dimensiones posibles de la comunidad humana y debemos rechazar toda la pre-

tensión megalómana de centrar todo en la comunicación.

3. Creo que ha llegado el momento de hacer y gestar la sinergia comunicativa, basta ya de batallas inútiles entre comunicadores que apuestan esencialmente a la biología, a la cultura, a la persuasión retórica o la mediación dialógica... estamos en las puertas del siglo XXI, medido según el calendario Gregoriano, no por el Judaico, Tibetano, Maya o Yanomami...

4. Mirar a la ciudad desde la comunicación es sólo una de las miradas posibles pero, es una mirada válida y por lo tanto una mirada que nos sirve para comprender a la comunicación como una de las relaciones claves para la gobernanza del entorno.

5. Este texto es una invitación a otra reflexión sobre la comunicación. Espero haberla propuesto con claridad y que sus fundamentos tengan la suficiente rigidez para no hundirnos en la incertidumbre.

## Referencias

- BAUMAN, Zygmunt (2007): *Amor Líquido*. Fondo de Cultura Económica
- CASTELL, Manuel (1996): *La era de la Información*. Tres tomos. Alianza Editorial.
- DERTOUZOS (2001): *The Unfinished Revolution: Human-Centered Computers and What They Can Do For Us*.
- ECO, Humberto (1999): *Kant y el Ornitorrinco*. Editorial Lumen.
- MATURANA, Humberto, VARELA, Alfredo (2004): *El árbol del Conocimiento*. Editorial Lumen Humanitas.
- ROMERO, Atilio (2007): "Comunicarse en Caracas: la Interfaz Comunicativa sensorial, sentimental y de sentido entre la vida ordinaria y extraordinaria." En: Colina Carlos (Compilador y coautor) *Ciudades Glociales*. UCV.
- SKINER, B.F (2005): *Walden Dos, Hacia una sociedad científicamente construida*. Ediciones Martínez Roca S.A.

■ **Atilio Romero Morantes**  
**Profesor de la Escuela de**  
**Comunicación de la UCV**